

EL REGLAMENTO ES EL REGLAMENTO

ADELA BASCH
ILUSTRACIONES MÓNICA PIRONIO



Las ABUELAS nos cuentan



Ministerio de
Educación
Presidencia de la Nación

Presidenta de la Nación

Dra. Cristina Fernández de Kirchner

Ministro de Educación

Prof. Alberto E. Sileoni

Secretario de Educación

Lic. Jaime Perczyk

Subsecretario de Equidad y Calidad Educativa

Lic. Gabriel Brener

Jefe de Gabinete

A.S. Pablo Urquiza

Directora Nacional de Gestión Educativa

Lic. Delia Méndez

Directora de Educación Inicial

Lic. Nora Leone

Directora de Educación Primaria

Lic. Silvia Storino

Directora del Plan Nacional de Lectura

Margarita Eggers Lan

“El reglamento es el reglamento” de Adela Basch
en *El reglamento es el reglamento*. Grupo Editorial Norma, 2002.

© Adela Basch

© Editorial Norma S.A.

Ilustraciones: Mónica Pironio

Diseño de tapa y colección: Plan Nacional de Lectura

Colección: “Las Abuelas nos cuentan”

**Ministerio de Educación de la Nación**

Secretaría de Educación

Plan Nacional de Lectura

Pizzurno 935 (C1020ACA)

Ciudad de Buenos Aires

Tel: (011) 4129-1075/1127

planlectura@me.gov.ar - www.planlectura.educ.ar

Abuelas de Plaza de Mayo

(011) 4384 0983

Virrey Cevallos 592; PB. CABA

www.abuelas.org.ar

educacion@abuelas.org.ar

EL REGLAMENTO ES EL REGLAMENTO

ADELA BASCH

Personajes

Señora

Cajera

Supervisor

Gerente

ESCENA UNO

La escena transcurre en un supermercado. La señora está en la caja, pagándole a la cajera.

Cajera: Su vuelto, señora.

Señora: Gracias. Buenos tardes.

Cajera: Un momento. Todavía no se puede ir. ¿No vio ese cartel? *(Lo señala y lo lee.)* "Señores clientes es obligación mostrar la cartera a las amables y gentiles cajeras".

Señora: Discúlpeme, pero yo no se la puedo mostrar.

Cajera: ¿Qué dice? Imposible. Me la tiene que mostrar antes de salir.

Señora: Por favor, no insista, señora cajera. No le puedo mostrar la cartera.

Cajera: Mire, lo lamento, pero es el reglamento. ¿Me está escuchando lo que le digo?

Señora: Sí, la escucho. Pero lo siento mucho. No-le-pue-do-mostrar-la-car-te-ra" (*Pronuncia las últimas palabras con mucha fuerza.*)

Cajera: Pero, ¿qué es esto? ¿Cómo que "no-le-pue-do-mostrar-la-car-te-ra"? (*Imita la forma en que lo dijo la señora.*)

Señora: (*Grita*) ¡No me haga burla!

Cajera: ¡Y usted, mejor no me aturda!

Señora: ¡Y usted, no diga cosas absurdas!

Cajera: Creo que usted exagera. Solamente le pedí que mostrara la cartera.

Señora: Por favor, no me haga perder el tiempo. Estoy apurada. Tengo invitados para la cena.



Cajera: ¿Ah, sí? ¡Qué pena! Si está apurada, no sé qué espera. ¡Muéstreme la cartera!

Señora: ¡Déjese de pavadas! ¡No se la muestro nada!

Cajera: ¡No me hable de ese modo! ¡Y mejor me muestra todo!

Señora: ¿Pero qué tiene usted en la sesera? No se la puedo mostrar y no es porque no quiera. Lo que pasa, mi querida, es que no tengo cartera.

Cajera: ¿Cómo? ¿Está segura?

Señora: *(Toma una planta de lechuga.)* Como que esto es verdadera.

Cajera: ¡Pero qué locura! No puede ser. No sé qué hacer. No sé qué pensar. No sé cómo actuar. A ver, empecemos otra vez. Yo le pido a usted que me muestre la cartera y...

Señora: Y yo le digo que no se la puedo mostrar aunque quiera, simplemente porque no tengo cartera.

Cajera: ¿Y ahora qué hago?

Señora: Haga lo que quiera.

Cajera: Muy bien, quiero ver su cartera.

Señora: ¡Pero no tengo!

Cajera: No comprendo... No entiendo... Soy la cajera y estoy obligada a revisar las carteras. Usted no tiene cartera, así que no puedo cumplir con mi obligación. ¡Qué situación! ¡Qué complicación! Esta situación imprevista me saca de las casillas. ¡Necesito mis pastillas!

Señora: ¿Quiere una de menta?

Cajera: No, no me gusta la menta.

Señora: Lo lamento.

Cajera: ¿Qué lamenta?

Señora: Que no le guste la menta.

Cajera: *(Toma un teléfono)* ¡Por favor, por favor, que venga el supervisor!

ESCENA DOS

Entra el supervisor.

Supervisor: ¿Qué sucede? ¿Qué ocurre? ¿Qué pasa?

Señora: Me quiero ir a mi casa. Compré, pagué y me quiero ir. Pero la cajera insiste en que muestre la cartera. Y yo...

Supervisor: Es correcto. Si no la muestra, no se puede ir. (*Saca del bolsillo un papel enrollado y lo desenrolla.*) Así dice el reglamento de este establecimiento.

Cajera: ¿Vio, señora, que no miento?

Señora: Sí, pero no tengo nada que mostrar.

Supervisor: ¿Por qué? ¿Tiene algo que ocultar? ¿Lleva algo sin pagar?

Señora: No, señor supervisor, usted está en un error. ¡No soy una delincuente! ¡Soy una mujer decente!

Supervisor: Entonces, ¿qué espera? ¡Muéstrenos la cartera!

Señora: Señor, si no se la muestro, no es por mala voluntad.

Supervisor: ¿Y por qué es?

Señora: ¡Terminemos con esta sonsera, trate de entender que yo no tengo cartera!

Supervisor: Entiendo. Es una situación complicada, pero no puedo hacer nada. (*Mira el papel.*) Tenemos que cumplir con el reglamento. Y el reglamento dice...

Cajera: Que es obligación de los clientes mostrar la cartera...

Señora: ¡A las amables y gentiles cajeras! ¡Pero yo no traje cartera!

Supervisor: Señora, lo hubiera pensado antes. No se puede salir a hacer compras de cualquier manera. El reglamento es el reglamento. Y hay que cumplirlo. Si no, ¿dónde vamos a ir a parar?



Señora: ¡Yo quiero ir a parar a mi casa! ¡Esto es una locura!

Supervisor: Usted es una cabeza dura. Si hubiera traído alguna cartera... no tendríamos este problema.

Señora: Señor, no traje cartera y no me voy a quedar aquí toda la vida. Así que pensemos en alguna solución.

Supervisor: A mí no se me ocurre. Las situaciones imprevistas me paralizan el cerebro.

Cajera: Y a mí me atacan los nervios. Señora, usted me está impidiendo cumplir con mi obligación de revisar las carteras, y eso me confunde, me irrita y me desespera. Se me nubla la mente...

Supervisor: Tengo una idea... ¡Llamemos al gerente!

Cajera: *(Toma el teléfono)* Por favor, es muy urgente. ¡Necesitamos al gerente!



ESCENA TRES

Entra el gerente.

Gerente: ¿Qué sucede?

Supervisor: Tenemos un problema.

Cajera: Una situación imprevista. La señora quiere irse sin mostrar la cartera.

Gerente: Eso es imposible.

Cajera: Es incomprensible.

Supervisor: Es increíble.

Gerente: Además, es contrario al reglamento.

Cajera: Y el reglamento...

Supervisor: ...es el reglamento.

Gerente: Señora, usted tiene la obligación de mostrar la cartera.

Señora: Lo siento, no traje cartera.

Gerente: Si no la traje, es porque no quería mostrarla. Y si no quería mostrarla, seguramente quería ocultar algo.

Señora: Pero señor...

Gerente: Déjeme terminar. Si quería ocultar algo, tal vez se lleve algo sin pagar.

Señora: Pero señor... si no la traje, ¿cómo voy a ocultar algo?

Gerente: Ya le dije. ¡No la traje porque no la quería mostrar!
¡Y el reglamento dice que tiene que mostrar la cartera!

Señora: ¿Pero qué cartera?

Gerente: ¿Qué sé yo? ¡Cualquiera!

Señora: ¿Cualquiera, cualquiera, cualquiera?

Gerente: Sí, cualquiera. ¡Pero muestre la cartera!

Señora: Muy bien. Gentil y amable cajera, ¿tendría la bondad de prestarme su cartera? Por un minutito, nada más.

Cajera: Está bien. Tome. *(Le da su cartera.)*

Señora: ¿Quiere revisarla, por favor?

Cajera: ¡Como no! *(La abre y la mira por todos lados.)* Está bien.

Señora: Entonces, me voy. Le devuelvo su cartera.

Cajera: Gracias por su compra. Vuelva pronto. Da gusto atender a clientes como usted.

Señora: *(Tratando de disimular su fastidio.)* Sí, sí, cómo no.

Supervisor: Ah, nos podemos quedar tranquilos.

Gerente: Tranquilos y contentos. ¡Hemos cumplido con el reglamento!

TELÓN



ADELA BASCH

Nació en la Ciudad de Buenos Aires, en 1946. Es escritora y editora, egresada de la carrera de Letras de la Universidad Nacional de Buenos Aires. El primer libro que escribió fue *Abran cancha, que aquí viene don Quijote de La Mancha*, una obra de teatro estrenada en el año 1979. Posteriormente muchas otras de sus obras fueron llevadas al teatro, entre ellas: *¿Quién me quita lo talado?*, *El velero desvelado*; *Minutos a toda hora*; *Oiga, chami-go aguará*; *Colón agarra viaje a toda costa*; *José de San Martín, caballero de principio a fin*. Fue directora de las colecciones de literatura infantil y juvenil de Coquena Grupo Editor. A lo largo de su trayectoria como escritora ha recibido numerosos premios y menciones, entre ellos: el premio Argentes por *El velero desvelado* (1982). Como escritora, coordinó numerosos talleres de escritura, promoción de la lectura y difusión de la literatura infantil, organizados por Universidades, Direcciones de Cultura, escuelas y bibliotecas de la ciudad de Buenos Aires y de las principales localidades de la Argentina, así como en España, Estados Unidos, Bolivia y Puerto Rico.

ARGENTINA
UN PAIS CON BUENA GENTE



ABUELAS
DE PLAZA DE MAYO



Subsecretaría de Equidad
y Calidad Educativa
Ministerio de Educación
Presidencia de la Nación

PLAN NACIONAL
DE LECTURA



NE EDUCACIÓN
Y MEMORIA
Subsecretaría de Equidad y Calidad Educativa